

01 de septiembre del 2026 – Seguridad en equipos de laboratorio

En el Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Oro y Plata, los equipos de laboratorio son fundamentales para realizar análisis y controles de las muestras provenientes de las diferentes etapas del proceso. Entre las muestras que pueden llegar al laboratorio se encuentran minerales, pulpas, soluciones y productos de proceso, por lo que el trabajo debe realizarse aplicando controles de seguridad en todo momento.

Antes de utilizar cualquier equipo debemos conocer su funcionamiento, revisar el procedimiento correspondiente y verificar que se encuentre en buenas condiciones. No debemos operar equipos que presenten cables dañados, conexiones defectuosas, partes sueltas, calentamiento anormal, ruidos extraños o cualquier otra condición que pueda representar un peligro.

Los equipos eléctricos deben mantenerse alejados de derrames de agua, soluciones o reactivos químicos. Antes de conectar o desconectar un equipo debemos verificar que nuestras manos estén secas y que las conexiones se encuentren en buenas condiciones.

Cuando se utilicen equipos que generan calor, movimiento, presión o algún otro tipo de energía, debemos identificar previamente el peligro y aplicar los controles establecidos.

También debemos utilizar los equipos de protección personal requeridos según la actividad. Los lentes de seguridad, guantes, mandil y protección respiratoria, cuando corresponda, deben seleccionarse de acuerdo con el riesgo y no utilizarse como sustituto de controles técnicos.

Está prohibido retirar guardas, modificar conexiones o realizar reparaciones improvisadas. Si un equipo presenta una falla, debemos detener su utilización, señalizarlo si corresponde y comunicarlo al responsable.

El orden del laboratorio también es importante. Los cables no deben atravesar zonas de paso y los materiales utilizados durante los análisis deben mantenerse organizados.

Mensaje final: Antes de utilizar un equipo, conoce su funcionamiento, inspecciona sus condiciones y utiliza los controles establecidos. Un equipo de laboratorio seguro depende también de la forma en que lo utilizamos.

02 de septiembre del 2026 – Uso de microscopios y equipos ópticos

Los microscopios y equipos ópticos permiten observar y analizar diferentes características de las muestras utilizadas en el Laboratorio Metalúrgico. Aunque pueden parecer equipos de bajo riesgo, su utilización incorrecta puede provocar daños al equipo, fatiga visual, posturas inadecuadas o accidentes por manipulación.

Antes de utilizar un microscopio debemos verificar que se encuentre estable sobre una superficie adecuada y que el área de trabajo esté ordenada. No debemos manipular sus componentes de manera brusca ni forzar los mecanismos de enfoque.

La iluminación debe regularse de manera adecuada para evitar forzar la vista. Una iluminación demasiado intensa o insuficiente puede generar molestias y fatiga visual durante períodos prolongados de observación.

La postura también es importante. Debemos evitar permanecer durante largos períodos con el cuello inclinado o la espalda encorvada. El microscopio y la silla deben ubicarse de manera que permitan trabajar con una postura cómoda.

Las muestras deben manipularse utilizando los elementos de protección establecidos para sus características. Si una muestra presenta polvo, residuos químicos u otra condición peligrosa, debemos aplicar los controles correspondientes.

Las lentes y superficies ópticas deben limpiarse utilizando los materiales recomendados para evitar rayaduras o daños.

Cuando terminemos el trabajo debemos apagar el equipo cuando corresponda, dejarlo limpio y protegerlo según el procedimiento establecido.

Si detectamos cables deteriorados, problemas de iluminación, movimientos anormales o daños en el equipo, debemos comunicarlo y evitar continuar utilizando el instrumento.

Mensaje final: Los equipos ópticos requieren cuidado y precisión. Trabaja con una postura adecuada, manipula las muestras de manera segura y protege el equipo durante y después de su utilización.

03 de septiembre del 2026 – Seguridad en espectrofotómetro

El espectrofotómetro es un equipo utilizado para realizar determinados análisis mediante la medición de la interacción de la luz con una muestra. En un laboratorio metalúrgico puede formar parte de los equipos empleados para el control y análisis de muestras relacionadas con el proceso de beneficio de Au y Ag.

Antes de utilizarlo debemos conocer el procedimiento de operación y verificar que el equipo se encuentre en condiciones adecuadas. No debemos utilizarlo si presenta cables dañados, conexiones defectuosas, alarmas, calentamiento anormal u otra condición fuera de lo normal.

La preparación de las muestras debe realizarse siguiendo el procedimiento establecido. Debemos utilizar recipientes adecuados, correctamente identificados y evitar derrames sobre el equipo.

Es importante recordar que el peligro no proviene solamente del espectrofotómetro. Las soluciones y reactivos utilizados para preparar las muestras pueden presentar riesgos químicos. Por ello, debemos revisar previamente la información de seguridad de las sustancias y utilizar los EPP correspondientes.

Los derrames deben evitarse mediante una manipulación cuidadosa. Si ocurre un derrame, no debemos limpiarlo improvisadamente; debemos aplicar el procedimiento establecido para el tipo de sustancia involucrada.

No debemos introducir objetos, líquidos o materiales en zonas del equipo que no estén destinadas para ello.

Al finalizar el análisis debemos retirar correctamente las muestras, limpiar el área de trabajo según el procedimiento y dejar el equipo en condiciones adecuadas para el siguiente usuario.

Si el equipo presenta una falla, debemos detener su operación y comunicarla. No debemos intentar reparaciones eléctricas o técnicas para las cuales no estamos autorizados.

Mensaje final: El espectrofotómetro requiere cuidado tanto por la seguridad del equipo como por las sustancias utilizadas en el análisis. Opera según el procedimiento y controla siempre los riesgos de la muestra.

04 de septiembre del 2026 – Seguridad en equipos de análisis químico

Los equipos utilizados para análisis químico requieren especial atención porque pueden trabajar con muestras, reactivos, soluciones y condiciones que pueden generar riesgos químicos, térmicos, eléctricos o mecánicos.

En un Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Au y Ag, las muestras pueden provenir de diferentes etapas del proceso. Antes de analizarlas debemos conocer su procedencia y las características de las sustancias que podrían contener.

Nunca debemos manipular una muestra sin conocer qué material estamos trabajando. La identificación correcta de recipientes y muestras es fundamental para evitar confusiones.

Los reactivos deben permanecer correctamente identificados y almacenados. Nunca debemos utilizar un producto que se encuentre en un recipiente sin rotulación o cuya identificación sea desconocida.

Durante los análisis debemos utilizar los EPP definidos para la actividad. Los lentes de seguridad protegen contra salpicaduras y partículas; los guantes deben seleccionarse de acuerdo con el producto químico utilizado; y cuando exista riesgo de inhalación deben aplicarse los controles de ventilación y protección respiratoria establecidos.

Los equipos que generan calor deben manipularse con precaución y utilizando los elementos adecuados para evitar quemaduras.

Los equipos eléctricos deben mantenerse protegidos frente a derrames y humedad. No debemos manipular conexiones eléctricas con las manos húmedas.

En caso de derrame, salpicadura, emisión de vapores o cualquier reacción inesperada, debemos detener la actividad si es seguro hacerlo, alejarnos de la zona de exposición y comunicar inmediatamente la emergencia.

Nunca debemos improvisar mezclas de reactivos ni realizar procedimientos diferentes a los establecidos.

Mensaje final: En el análisis químico debemos conocer tanto el equipo como la muestra y los reactivos utilizados. Identifica el peligro antes de comenzar y aplica siempre los controles establecidos.

05 de septiembre del 2026 – Mantenimiento básico de equipos

El mantenimiento básico de los equipos de laboratorio permite conservarlos en condiciones adecuadas de funcionamiento y detectar oportunamente fallas que puedan convertirse en un peligro.

Antes de realizar cualquier limpieza, ajuste o intervención debemos verificar que actividad está autorizada para el usuario y cuál requiere personal especializado.

Cuando un equipo tenga partes móviles, conexiones eléctricas, superficies calientes o cualquier otra fuente de energía, debemos controlar la energía antes de intervenir según el procedimiento correspondiente.

Nunca debemos realizar reparaciones eléctricas improvisadas ni manipular componentes internos si no estamos autorizados y capacitados.

Las actividades básicas pueden incluir limpieza externa, revisión visual, limpieza de componentes permitidos, verificación de conexiones y otras acciones establecidas por el fabricante o procedimiento interno.

Antes de realizar la limpieza debemos asegurarnos de que el equipo se encuentre apagado y en una condición segura. Si existe posibilidad de energía residual, debemos aplicar el control correspondiente.

Los productos utilizados para la limpieza también deben ser adecuados para cada equipo. No debemos utilizar solventes o sustancias que puedan dañar componentes o generar reacciones peligrosas.

Si durante la revisión encontramos cables deteriorados, conexiones calientes, ruidos anormales, piezas sueltas, fugas o cualquier otra anomalía, debemos retirar el equipo de servicio cuando corresponda y comunicar la condición.

El mantenimiento preventivo debe realizarse de acuerdo con el programa establecido y debe quedar registrado cuando corresponda.

Un equipo que presenta una falla no debe seguir utilizándose simplemente porque todavía funciona. Una condición anormal puede empeorar y generar un accidente o afectar la confiabilidad del análisis.

Mensaje final: Mantener un equipo no significa solamente repararlo cuando falla. La inspección, limpieza y mantenimiento programado permiten prevenir fallas y trabajar con mayor seguridad.

06 de septiembre del 2026 – Calibración de instrumentos

La calibración de instrumentos es una actividad importante en el Laboratorio Metalúrgico, ya que permite asegurar que los equipos utilizados para realizar mediciones entreguen resultados confiables. En una Planta de Beneficio de Oro y Plata, la información obtenida del laboratorio puede utilizarse para controlar y evaluar diferentes etapas del proceso, por lo que un instrumento fuera de calibración puede generar resultados incorrectos y afectar la toma de decisiones. Antes de realizar una calibración debemos verificar que el equipo corresponda al procedimiento establecido, que se encuentre limpio y en condiciones adecuadas. También debemos revisar que los patrones o materiales de referencia utilizados estén correctamente identificados y dentro de su período de validez, cuando corresponda.

Durante la calibración debemos seguir las instrucciones del fabricante y los procedimientos internos del laboratorio. No debemos modificar parámetros de manera improvisada ni utilizar patrones cuya identificación o condición sea desconocida.

Los instrumentos eléctricos deben manipularse con las manos secas y mantenerse alejados de derrames. Si durante la calibración observamos cables deteriorados, calentamiento anormal, errores repetitivos o cualquier comportamiento fuera de lo normal, debemos detener la actividad y comunicarlo.

Los resultados de la calibración deben registrarse correctamente. La trazabilidad de estos registros permite conocer cuándo fue calibrado el instrumento, qué resultados se obtuvieron y cuándo corresponde realizar una nueva verificación.

Si un instrumento no cumple los criterios establecidos, no debemos utilizarlo para análisis hasta que se determine su condición y se realice la acción correspondiente.

La seguridad también debe considerarse durante la preparación y manipulación de las muestras o patrones utilizados para la calibración.

Mensaje final: Un resultado confiable comienza con un instrumento confiable. Calibra siguiendo el procedimiento, registra los resultados y nunca utilices un equipo que se encuentre fuera de las condiciones establecidas.

07 de septiembre del 2026 – Manipulación de muestras finas

En el Laboratorio Metalúrgico se pueden recibir muestras de mineral que han sido sometidas a procesos de trituración, molienda o preparación, por lo que pueden presentar partículas muy finas. Estas muestras deben manipularse cuidadosamente para evitar exposición al polvo, contaminación cruzada y pérdida de material.

Antes de manipular una muestra debemos verificar su identificación, procedencia y condiciones. Nunca debemos trabajar con una muestra cuyo rotulado sea ilegible, incompleto o desconocido.

Durante el traslado y preparación debemos evitar movimientos bruscos que puedan generar dispersión de partículas. Los recipientes deben permanecer cerrados cuando no sea necesario tenerlos abiertos.

La zona de preparación debe mantenerse limpia y ordenada. Los residuos de una muestra anterior deben retirarse adecuadamente antes de comenzar con otra para evitar contaminación cruzada.

Cuando exista generación de polvo, deben utilizarse los controles establecidos, como ventilación, extracción localizada o protección respiratoria cuando corresponda.

Los equipos de protección personal deben seleccionarse de acuerdo con el riesgo. Los lentes de seguridad ayudan a proteger los ojos frente a partículas y los guantes permiten reducir el contacto directo con el material.

No debemos soplar las muestras ni utilizar métodos de limpieza que vuelvan a suspender el polvo en el ambiente.

Las muestras deben almacenarse en recipientes adecuados y correctamente identificados. Nunca debemos dejar muestras finas expuestas innecesariamente sobre las mesas de trabajo.

Si ocurre un derrame de muestra, debemos aplicar el método de limpieza establecido y evitar levantar las partículas hacia el ambiente.

Mensaje final: Una muestra fina puede parecer inofensiva, pero puede generar polvo y contaminar otras muestras. Manipula con cuidado, mantén los recipientes cerrados y controla la generación de partículas.

08 de septiembre del 2026 – Riesgo de polvo mineral

El polvo mineral puede generarse durante la recepción, secado, preparación, trituración, molienda, homogenización o manipulación de muestras. En el Laboratorio Metalúrgico, la exposición puede ocurrir especialmente cuando se trabaja con muestras secas y de granulometría fina.

El riesgo principal se presenta cuando las partículas quedan suspendidas en el aire y pueden ser inhaladas. La exposición depende de las características del material, la cantidad de polvo generado, el tiempo de exposición y las condiciones de ventilación.

Para reducir este riesgo debemos evitar acciones que dispersen innecesariamente el material. Las muestras deben manipularse de manera cuidadosa y mantenerse cerradas cuando no estén siendo utilizadas.

Las áreas de preparación deben contar con los controles establecidos para reducir la concentración de polvo. La ventilación y extracción deben mantenerse operativas y no deben obstruirse.

La limpieza debe realizarse mediante métodos adecuados que eviten volver a suspender las partículas. No debemos barrer o soplar el polvo de manera que se disperse nuevamente en el ambiente.

Cuando la evaluación del riesgo determine la necesidad de utilizar protección respiratoria, esta debe emplearse correctamente y de acuerdo con el procedimiento establecido.

También debemos mantener una adecuada higiene personal. Después de manipular muestras debemos realizar la limpieza correspondiente y lavarnos las manos antes de consumir alimentos o bebidas.

Si observamos una acumulación excesiva de polvo, una falla en la ventilación o extracción, debemos comunicarlo inmediatamente.

Mensaje final: El polvo mineral que no controlamos puede terminar en nuestros pulmones. Evita generarlo, controla la fuente y utiliza correctamente las medidas de protección.

09 de septiembre del 2026 – Ergonomía en trabajo de laboratorio

La ergonomía busca adaptar el trabajo a las características de la persona para reducir esfuerzos innecesarios y prevenir molestias o lesiones. En el Laboratorio Metalúrgico existen actividades que pueden requerir permanecer sentado, trabajar de pie, manipular muestras, utilizar equipos o realizar movimientos repetitivos.

Una mala organización del puesto puede generar molestias en cuello, espalda, hombros, brazos, muñecas y piernas. Estas molestias pueden aparecer progresivamente y aumentar cuando mantenemos una postura incorrecta durante mucho tiempo.

El puesto de trabajo debe organizarse de manera que los elementos de uso frecuente se encuentren al alcance. Esto permite evitar estiramientos excesivos, giros constantes o inclinaciones innecesarias.

Cuando trabajamos sentados, la silla debe permitir mantener una postura estable y cómoda. Los equipos, documentos y materiales deben ubicarse de manera que no obliguen a mantener el cuello inclinado durante períodos prolongados.

Cuando trabajamos de pie, debemos evitar permanecer en una misma posición durante toda la jornada. Siempre que sea posible, debemos alternar posturas y realizar pausas activas.

Las actividades repetitivas deben organizarse adecuadamente. Si una tarea requiere utilizar continuamente las manos, muñecas o brazos, debemos evitar aplicar fuerza excesiva y aprovechar las pausas establecidas.

También debemos mantener una buena distribución de equipos, cables y materiales para evitar obstáculos y movimientos innecesarios.

Si aparece dolor, adormecimiento, hormigueo o molestias persistentes, debemos comunicarlo oportunamente.

Mensaje final: La ergonomía comienza con la forma en que organizamos nuestro puesto. Una buena postura y una adecuada distribución de los elementos ayudan a prevenir molestias y lesiones.

10 de septiembre del 2026 – Postura correcta de trabajo

Mantener una postura correcta durante las actividades de laboratorio ayuda a reducir la tensión sobre músculos y articulaciones. Durante el trabajo podemos permanecer sentados frente a equipos, inclinarnos para observar muestras o permanecer de pie durante actividades de preparación.

Cuando trabajemos sentados debemos mantener la espalda apoyada y los pies firmemente colocados sobre el piso o un apoyo adecuado. Las rodillas deben mantenerse en una posición cómoda y debemos evitar permanecer durante mucho tiempo en una postura forzada.

La pantalla o el equipo utilizado debe ubicarse de manera que no sea necesario mantener constantemente el cuello inclinado hacia adelante o girado hacia un lado.

Los brazos deben trabajar en una posición cómoda y debemos evitar elevar los hombros o mantener las muñecas en posiciones forzadas.

Cuando trabajemos de pie debemos distribuir adecuadamente el peso del cuerpo y evitar permanecer inmóviles durante períodos prolongados. Podemos cambiar de posición y realizar movimientos suaves durante las pausas.

Al recoger materiales desde una posición baja, debemos evitar doblar solamente la espalda. Es preferible acercarnos al material y utilizar una técnica que reduzca el esfuerzo sobre la zona lumbar.

También debemos evitar girar el tronco mientras sostenemos una carga o realizar movimientos bruscos para alcanzar materiales.

La postura correcta no significa permanecer rígidos durante toda la jornada. Lo importante es evitar posiciones forzadas y cambiar de postura periódicamente.

Si una actividad obliga constantemente a adoptar una postura incómoda, debemos comunicarlo para evaluar una mejora en el puesto o en la forma de realizar el trabajo.

Mensaje final: Una buena postura hoy ayuda a cuidar nuestra espalda y articulaciones para el futuro. Ajusta tu puesto, cambia de posición y evita trabajar durante largos períodos en posturas forzadas.

11 de septiembre del 2026 – Fatiga visual en análisis continuo

En el Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Oro y Plata, algunas actividades pueden requerir observar muestras, resultados, pantallas, escalas de medición o equipos durante períodos prolongados. Mantener la vista concentrada continuamente puede generar fatiga visual.

La fatiga visual puede manifestarse mediante sensación de ojos cansados, ardor, sequedad, visión borrosa, dificultad para enfocar o dolor de cabeza. Estos síntomas pueden aumentar cuando existe iluminación inadecuada, reflejos, brillo excesivo o una distancia incorrecta respecto al equipo o pantalla.

Para reducir este riesgo debemos mantener una iluminación adecuada en el puesto de trabajo y evitar que la luz genere reflejos directos sobre las pantallas o superficies de observación.

Los equipos y pantallas deben ubicarse a una distancia y altura que permitan trabajar sin forzar la vista ni mantener el cuello en una posición incómoda.

Durante análisis prolongados debemos realizar pausas visuales. De manera periódica podemos apartar la mirada del equipo o pantalla y observar durante unos momentos un punto más alejado, permitiendo que los ojos cambien de enfoque.

También debemos evitar trabajar con pantallas excesivamente brillantes o con una iluminación ambiental demasiado baja.

La limpieza de las pantallas, lentes y superficies ópticas también es importante, ya que la suciedad puede dificultar la observación y obligarnos a forzar la vista.

Si la fatiga visual aparece frecuentemente o se presenta visión borrosa o molestias persistentes, debemos comunicarlo y realizar la evaluación correspondiente.

Mensaje final: Analizar con precisión también requiere cuidar nuestra visión. Mantén una iluminación adecuada, evita reflejos y realiza pausas visuales durante trabajos prolongados.

12 de septiembre del 2026 – Uso prolongado de pantallas

En el Laboratorio Metalúrgico podemos utilizar computadoras, pantallas de equipos de análisis y otros sistemas digitales para registrar, procesar o revisar resultados. El uso prolongado puede generar fatiga visual y molestias musculares cuando el puesto no está correctamente acondicionado.

Uno de los principales riesgos es mantener durante mucho tiempo una misma postura frente a la pantalla. Esto puede generar tensión en cuello, hombros, espalda, brazos y muñecas.

La pantalla debe ubicarse de manera que permita una visualización cómoda, evitando tener que inclinar constantemente la cabeza hacia arriba o hacia abajo.

El teclado y el mouse deben colocarse de manera que los brazos y muñecas trabajen en una posición natural. No debemos mantener las muñecas dobladas durante períodos prolongados.

También debemos evitar trabajar continuamente sin cambiar de posición. Las pausas activas permiten mover el cuerpo, relajar los músculos y recuperar la concentración.

Para reducir la fatiga visual debemos controlar el brillo de la pantalla y evitar reflejos directos de luminarias o ventanas.

Si utilizamos laptops durante períodos prolongados, debemos procurar una configuración que permita mantener una postura adecuada. No es recomendable permanecer muchas horas trabajando con la pantalla demasiado baja y el cuello inclinado.

El puesto debe mantenerse ordenado para evitar que cables, equipos u objetos interfieran con el espacio de trabajo.

Mensaje final: Una pantalla no debe convertirse en una fuente de molestias. Ajusta tu puesto, cuida tu postura, controla la iluminación y realiza pausas durante el trabajo prolongado.

13 de septiembre del 2026 – Pausas activas en laboratorio

Las pausas activas son períodos breves destinados a interrumpir la permanencia prolongada en una misma postura y realizar movimientos que ayuden a reducir la tensión muscular.

En el Laboratorio Metalúrgico pueden ser especialmente útiles para trabajadores que permanecen sentados frente a computadoras, utilizan equipos de análisis, realizan observaciones continuas o efectúan actividades repetitivas.

Durante una pausa activa podemos realizar movimientos suaves de cuello, hombros, brazos, muñecas, espalda y piernas, siempre sin generar dolor.

Las pausas también permiten descansar la vista. Si hemos estado observando una pantalla o equipo durante mucho tiempo, podemos apartar la mirada y enfocar objetos a mayor distancia.

No debemos esperar a sentir dolor intenso para realizar una pausa. La prevención busca reducir la acumulación de tensión antes de que aparezcan molestias.

Las pausas deben realizarse respetando la organización del trabajo y los horarios establecidos, sin descuidar las condiciones de seguridad de los equipos que se encuentren en operación.

Antes de alejarnos de un equipo debemos dejarlo en una condición segura cuando el procedimiento así lo requiera.

También debemos aprovechar estos momentos para cambiar de postura, caminar brevemente y recuperar la concentración.

Una pausa activa no significa abandonar las responsabilidades. Es una medida preventiva que ayuda a mantener las condiciones físicas necesarias para continuar trabajando.

Mensaje final: Muévete antes de que aparezca la molestia. Las pausas activas ayudan a reducir la fatiga y mantener un mejor desempeño durante la jornada.

14 de septiembre del 2026 – Manipulación de cargas pequeñas repetitivas

En el Laboratorio Metalúrgico pueden manipularse pequeñas cantidades de muestras, recipientes, crisoles, bandejas, materiales de ensayo y otros elementos. Aunque individualmente tengan poco peso, manipularlos repetidamente puede generar fatiga en manos, muñecas, brazos y hombros.

El riesgo aumenta cuando realizamos cientos de movimientos similares durante la jornada, especialmente si debemos utilizar fuerza, mantener una postura incómoda o trabajar a un ritmo elevado.

Antes de iniciar una tarea repetitiva debemos organizar los materiales para reducir desplazamientos y movimientos innecesarios.

Los elementos de uso frecuente deben ubicarse a una altura y distancia que permitan tomarlos fácilmente sin realizar alcances excesivos.

Debemos utilizar ambas manos cuando sea necesario y evitar mantener constantemente una sola mano realizando el mismo movimiento.

Cuando la organización del trabajo lo permita, se deben alternar actividades para reducir la exposición continua a movimientos repetitivos.

También debemos aprovechar las pausas activas para movilizar las manos, muñecas, brazos y hombros mediante movimientos suaves.

No debemos aumentar innecesariamente la fuerza utilizada para realizar una tarea. Si un recipiente, herramienta o equipo requiere demasiada fuerza para ser manipulado, debemos comunicarlo y evaluar una alternativa.

Debemos prestar atención a síntomas como hormigueo, adormecimiento, dolor o pérdida de fuerza. Estos pueden ser señales de que existe una sobrecarga que debe ser atendida.

Mensaje final: Una carga pequeña también puede generar una lesión cuando se manipula repetidamente. Organiza el puesto, reduce movimientos innecesarios y alterna las actividades cuando sea posible.

15 de septiembre del 2026 – Prevención de lesiones musculares

Las lesiones musculares pueden producirse por esfuerzos excesivos, movimientos repetitivos, posturas forzadas, movimientos bruscos o una mala organización del trabajo. En el Laboratorio Metalúrgico debemos prevenirlas incluso cuando las cargas o esfuerzos parezcan pequeños.

Antes de realizar una actividad debemos identificar qué músculos estarán involucrados y si existe alguna postura que pueda generar sobrecarga.

Debemos mantener una postura adecuada durante el trabajo y evitar permanecer demasiado tiempo en una misma posición.

Cuando sea necesario levantar o trasladar materiales, debemos utilizar una técnica correcta y evitar realizar movimientos bruscos. Si una carga es difícil de manipular, debemos solicitar apoyo.

Las actividades repetitivas deben alternarse cuando sea posible y deben respetarse las pausas activas establecidas.

También es importante mantener el área de trabajo organizada. Un puesto desordenado puede obligarnos a realizar movimientos innecesarios, adoptar posturas incómodas o realizar esfuerzos para alcanzar materiales.

La fatiga también influye en el riesgo de lesión. Cuando estamos cansados disminuye nuestra concentración y podemos ejecutar movimientos incorrectos. Por eso debemos respetar los períodos de descanso y comunicar cualquier condición que afecte nuestra capacidad para trabajar.

No debemos ignorar dolores persistentes, inflamación, rigidez, hormigueo o pérdida de fuerza. Informar oportunamente permite tomar medidas antes de que la condición se agrave.

La prevención de lesiones musculares depende tanto de los controles del puesto como de nuestros hábitos durante la jornada.

Mensaje final: Cuida tus músculos antes de que aparezca una lesión. Trabaja con buena postura, evita esfuerzos innecesarios, realiza pausas y comunica oportunamente cualquier molestia.

16 de septiembre del 2026 – Seguridad en centrífugas

En el Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Oro y Plata, las centrífugas pueden utilizarse para separar componentes de una muestra mediante rotación a alta velocidad. Debido a esta condición, una operación incorrecta puede generar proyección de materiales, vibraciones, daños al equipo o lesiones.

Antes de utilizar la centrífuga debemos verificar que se encuentre en buenas condiciones y que el recipiente o rotor corresponda al equipo y al procedimiento establecido. No debemos utilizar recipientes dañados, fisurados o deformados.

Las muestras deben distribuirse de manera equilibrada. Una carga desbalanceada puede generar vibraciones excesivas y afectar la estabilidad del equipo.

Antes de iniciar debemos asegurarnos de que la tapa se encuentre correctamente cerrada. Nunca debemos intentar abrir una centrífuga mientras el rotor continúa girando.

Si durante la operación aparecen vibraciones anormales, ruidos fuertes, movimientos inusuales o cualquier otra condición fuera de lo normal, debemos detener el equipo de acuerdo con el procedimiento y comunicar la condición.

No debemos introducir las manos ni herramientas en el interior mientras exista movimiento.

La limpieza y mantenimiento deben realizarse con el equipo detenido y en condiciones seguras. Si se requiere intervenir partes internas o eléctricas, debe hacerlo personal autorizado.

Las muestras utilizadas deben estar correctamente identificadas y los recipientes deben permanecer cerrados cuando corresponda.

Mensaje final: Una centrífuga trabaja con alta velocidad. Equilibra correctamente las muestras, verifica el cierre de la tapa y nunca intervengas el equipo mientras esté en movimiento.

17 de septiembre del 2026 – Riesgo de explosión en centrifugado

El centrifugado puede presentar riesgos adicionales cuando las muestras contienen sustancias inflamables, reactivos incompatibles o recipientes que no están diseñados para soportar las condiciones de operación.

Antes de centrifugar una muestra debemos conocer su naturaleza y revisar el procedimiento establecido. No debemos introducir sustancias desconocidas o incompatibles con el equipo.

Los recipientes utilizados deben ser adecuados para la centrifuga y encontrarse en buenas condiciones. Una fisura, deformación o cierre defectuoso puede provocar la liberación de la muestra durante la operación.

Nunca debemos llenar los recipientes por encima del nivel permitido. El espacio disponible debe respetarse según las instrucciones del equipo y el procedimiento del laboratorio.

Cuando se trabajen sustancias que puedan generar vapores inflamables, debemos aplicar los controles establecidos para evitar fuentes de ignición y acumulaciones peligrosas.

No debemos abrir inmediatamente el equipo si existe sospecha de derrame, emisión de vapores o una condición anormal. Primero debemos detener la operación y seguir el procedimiento de emergencia correspondiente.

También debemos evitar cualquier improvisación, como utilizar recipientes no diseñados para centrifugación o modificar los parámetros de operación sin autorización.

Si se produce una rotura, derrame, emisión de vapores, ruido anormal o cualquier señal de peligro, debemos comunicarlo inmediatamente y actuar de acuerdo con el procedimiento establecido.

Mensaje final: Antes de centrifugar, conoce la muestra y verifica el recipiente y el equipo. Una condición incorrecta puede convertir una operación rutinaria en una emergencia.

18 de septiembre del 2026 – Seguridad en hornos de mufla

Los hornos de mufla trabajan a temperaturas elevadas y son utilizados en determinadas actividades de preparación o análisis de muestras. El principal peligro es la exposición a superficies y materiales calientes, además de posibles emisiones o incendios si se utilizan materiales inadecuados.

Antes de utilizar el horno debemos revisar que se encuentre en buenas condiciones, que la puerta cierre correctamente y que los controles eléctricos estén en condiciones adecuadas.

Debemos conocer la temperatura y el procedimiento establecidos antes de introducir una muestra. No debemos colocar materiales que no sean compatibles con las condiciones del horno.

Durante la operación debemos evitar acercar materiales inflamables al equipo y mantener despejada la zona alrededor del horno.

Nunca debemos tocar directamente el interior, las bandejas o los crisoles calientes. Para retirar materiales debemos utilizar las herramientas térmicas establecidas.

La apertura del horno debe realizarse con precaución, especialmente cuando existe una alta temperatura en su interior. Debemos evitar acercar directamente el rostro al interior, ya que puede existir liberación de aire caliente o vapores.

Si se presenta una falla eléctrica, olor extraño, humo, chisporroteo o comportamiento anormal, debemos detener el equipo de acuerdo con el procedimiento y comunicarlo.

El horno debe permanecer bajo las condiciones establecidas durante todo el proceso. No debemos modificar temperaturas o tiempos sin autorización.

Mensaje final: El calor no siempre es visible como un peligro, pero puede causar lesiones graves. Mantén distancia, utiliza herramientas adecuadas y respeta el procedimiento del horno.

19 de septiembre del 2026 – Manipulación de crisoles calientes

Los crisoles utilizados en el Laboratorio Metalúrgico pueden alcanzar temperaturas muy elevadas durante los procesos de calentamiento. Una manipulación incorrecta puede ocasionar quemaduras, caída del material caliente o daño de las superficies de trabajo.

Antes de manipular un crisol debemos verificar si realmente está caliente. Nunca debemos asumir que un crisol está frío simplemente porque ha terminado el proceso.

Para retirar crisoles calientes debemos utilizar las pinzas o herramientas térmicas adecuadas. No debemos intentar sujetarlos directamente con las manos, incluso utilizando guantes que no estén diseñados para altas temperaturas.

Antes de retirar el crisol debemos verificar que la ruta hacia la superficie de colocación se encuentre libre de obstáculos.

El área donde se colocará el crisol debe estar preparada para recibir materiales calientes y no debe contener sustancias inflamables o materiales que puedan dañarse por temperatura.

Debemos trasladar el crisol de manera lenta y controlada, evitando movimientos bruscos. No debemos correr ni realizar giros rápidos mientras transportamos un recipiente caliente.

Si el crisol presenta grietas, deformaciones o daños visibles, debemos evitar utilizarlo y comunicar la condición.

Después de utilizarlo debemos dejarlo enfriar en el lugar establecido. Nunca debemos enfriarlo de manera improvisada si el procedimiento no lo contempla, ya que un cambio brusco de temperatura puede provocar daños o fracturas.

Mensaje final: Un crisol caliente debe tratarse como una fuente de energía peligrosa. Usa las herramientas correctas, prepara el área y manipúlalo con movimientos controlados.

20 de septiembre del 2026 – Uso de pinzas y herramientas térmicas

Las pinzas y herramientas térmicas permiten manipular crisoles, recipientes y materiales calientes sin exponer directamente las manos al calor. Sin embargo, utilizarlas incorrectamente puede provocar caída de materiales, quemaduras o daños en el equipo.

Antes de utilizar una herramienta térmica debemos inspeccionarla. Debemos verificar que no presente grietas, deformaciones, desgaste excesivo o daños que puedan provocar pérdida de control sobre el material.

La herramienta debe ser adecuada para el tamaño, peso y tipo de recipiente que vamos a manipular. No debemos utilizar una pinza que no permita sujetar correctamente el crisol.

Antes de levantar un material caliente debemos comprobar que la herramienta haya sujetado correctamente el recipiente. Debemos realizar el movimiento de manera lenta y controlada.

La ruta de traslado debe encontrarse despejada y el lugar donde colocaremos el material debe estar preparado previamente.

No debemos acercar el rostro al material caliente ni realizar movimientos bruscos. También debemos mantener a otras personas alejadas de la trayectoria cuando exista riesgo de caída.

Las herramientas térmicas deben mantenerse limpias y almacenarse correctamente después de su uso. No debemos dejarlas en lugares donde puedan generar quemaduras o ser tomadas accidentalmente por otra persona.

Los guantes y demás EPP deben utilizarse de acuerdo con el riesgo, pero debemos recordar que ningún EPP reemplaza una técnica adecuada de manipulación.

Si una pinza se encuentra dañada o pierde capacidad de sujeción, debe retirarse de servicio y comunicarse para su reemplazo.

Mensaje final: Una herramienta térmica es un elemento de control, no una garantía absoluta. Inspecciónala, utiliza la herramienta adecuada y manipula siempre los materiales calientes con control.

21 de septiembre del 2026 – Limpieza de equipos

En el Laboratorio Metalúrgico, la limpieza de los equipos es una actividad necesaria para mantenerlos en buenas condiciones, evitar contaminación entre muestras y reducir riesgos durante el trabajo. Los equipos pueden acumular restos de mineral, polvo, soluciones, reactivos u otros materiales utilizados durante los análisis.

Antes de realizar la limpieza debemos identificar qué equipo vamos a intervenir y conocer el procedimiento correspondiente. No todos los equipos se limpian de la misma manera y algunos requieren condiciones específicas para evitar daños o exposición a sustancias.

Antes de limpiar un equipo eléctrico debemos verificar que se encuentre en una condición segura y, cuando corresponda, apagado y desconectado. Nunca debemos manipular conexiones eléctricas con las manos húmedas.

Debemos utilizar los elementos de protección establecidos para la actividad, especialmente cuando puedan existir restos de sustancias químicas o partículas minerales.

La limpieza debe realizarse utilizando los materiales y métodos autorizados. No debemos utilizar agua, solventes o productos químicos sobre un equipo si el procedimiento o fabricante no lo permite.

Cuando exista presencia de polvo mineral, debemos evitar métodos que lo dispersen nuevamente en el ambiente, como soplar directamente sobre las superficies.

Los residuos generados durante la limpieza deben colocarse en los recipientes establecidos y no deben mezclarse indiscriminadamente con otros residuos.

Si durante la limpieza encontramos cables deteriorados, piezas sueltas, fugas, daños, calentamiento anormal u otra condición insegura, debemos comunicarla antes de volver a utilizar el equipo.

Mensaje final: Un equipo limpio no solo funciona mejor; también permite trabajar con menor riesgo y evita la contaminación de las muestras. Limpia de acuerdo con el procedimiento y nunca improvises.

22 de septiembre del 2026 – Orden en mesas de trabajo

El orden de las mesas de trabajo es fundamental para realizar los análisis de manera segura y evitar errores o contaminación de las muestras. Una mesa desordenada puede provocar derrames, caída de materiales, confusión de muestras o contacto accidental con sustancias.

Antes de comenzar una actividad debemos verificar que la superficie de trabajo se encuentre limpia y que solamente estén presentes los materiales necesarios para el análisis.

Las muestras deben mantenerse identificadas y separadas de otras muestras. Los recipientes no deben colocarse en lugares donde puedan caer o confundirse fácilmente.

Los reactivos deben permanecer correctamente identificados y almacenados según las condiciones establecidas. No debemos dejar frascos abiertos innecesariamente sobre la mesa.

Las herramientas utilizadas deben mantenerse organizadas y devolverse a su lugar después de utilizarlas. Los cables de los equipos deben ubicarse de manera que no generen obstáculos.

No debemos acumular documentos, recipientes, equipos u otros elementos que reduzcan el espacio disponible para trabajar.

Cuando termine el análisis debemos retirar los residuos, limpiar la superficie y dejar el puesto preparado para la siguiente actividad.

El orden también permite detectar rápidamente derrames, fugas, materiales fuera de lugar o condiciones inseguras.

Una mesa ordenada facilita la concentración y disminuye la posibilidad de cometer errores durante la preparación y análisis de las muestras.

Mensaje final: Una mesa ordenada es una herramienta de seguridad. Mantén únicamente lo necesario, identifica correctamente los materiales y deja el puesto limpio después de cada actividad.

23 de septiembre del 2026 – Gestión de muestras

La gestión adecuada de muestras es importante para mantener la identificación, integridad y confiabilidad de los resultados obtenidos en el Laboratorio Metalúrgico. Una muestra mal identificada o manipulada incorrectamente puede generar resultados que no representen el material real.

Desde la recepción debemos verificar la identificación de la muestra, su procedencia, fecha, tipo de material y cualquier información requerida por el sistema de control del laboratorio.

Las muestras deben mantenerse en recipientes adecuados y correctamente identificados. No debemos utilizar recipientes dañados, abiertos o sin rotulación. Durante la preparación debemos evitar pérdidas de material y contaminación cruzada entre muestras. Las herramientas y superficies deben limpiarse según el procedimiento antes de trabajar con una nueva muestra.

Cuando se realicen actividades como secado, trituración, pulverización, homogenización o cuarteo, debemos aplicar los controles de seguridad correspondientes a cada operación.

Las muestras finas deben manipularse cuidadosamente para evitar la generación y dispersión de polvo.

También debemos evitar mezclar muestras diferentes o colocar materiales sin identificación sobre la mesa de trabajo.

Si una muestra se derrama, se contamina, se pierde parte del material o presenta una identificación incorrecta, debemos comunicarlo inmediatamente y seguir el procedimiento correspondiente.

La gestión adecuada permite conocer dónde se encuentra una muestra, quién la recibió, qué proceso tuvo y qué análisis se realizó.

Mensaje final: Una muestra representa información del proceso. Manipúlala, identifícala y almacénala correctamente para proteger tanto la seguridad como la confiabilidad del análisis.

24 de septiembre del 2026 – Trazabilidad de muestras

La trazabilidad permite conocer el recorrido de una muestra desde su recepción hasta el análisis, almacenamiento, entrega o disposición final. En un Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Au y Ag, mantener esta información correctamente registrada es fundamental para asegurar que los resultados correspondan a la muestra correcta.

Cada muestra debe contar con una identificación que permita diferenciarla de las demás. Esta identificación debe mantenerse durante todas las etapas de manipulación.

Al recibir una muestra debemos verificar que la información registrada coincida con el recipiente y con la documentación correspondiente.

Durante la preparación y análisis debemos evitar intercambiar recipientes o etiquetas. Las muestras deben permanecer organizadas y separadas cuando exista riesgo de confusión.

Los registros deben completarse correctamente y en el momento correspondiente. No debemos confiar únicamente en la memoria para reconstruir posteriormente el recorrido de una muestra.

Si una muestra cambia de recipiente, se divide en varias partes o se obtiene una contramuestra, debemos asegurar que la identificación se mantenga correctamente asociada.

En caso de pérdida, contaminación, rotura del recipiente o error de identificación, debemos informar inmediatamente y dejar constancia de lo ocurrido según el procedimiento.

La trazabilidad también permite investigar posteriormente cualquier diferencia o resultado que requiera revisión.

Un sistema de trazabilidad confiable depende tanto de los registros como del comportamiento responsable de cada trabajador.

Mensaje final: Una muestra sin identificación confiable pierde parte de su valor. Registra, verifica y conserva la trazabilidad durante todo el proceso.

25 de septiembre del 2026 – Control de calidad seguro

El control de calidad en el Laboratorio Metalúrgico permite verificar que los procedimientos, equipos, muestras y resultados mantengan condiciones confiables. Sin embargo, estas actividades también deben realizarse aplicando medidas de seguridad.

Antes de comenzar un control debemos conocer el procedimiento y verificar que los equipos, materiales y reactivos necesarios se encuentren disponibles y en buenas condiciones.

Las muestras utilizadas para controles de calidad deben estar correctamente identificadas para evitar confusiones. Los patrones, materiales de referencia y reactivos deben encontrarse correctamente almacenados e identificados.

No debemos modificar un procedimiento para obtener un resultado esperado. Si un resultado no cumple los criterios establecidos, debe registrarse y comunicarse para realizar la evaluación correspondiente.

La seguridad debe mantenerse incluso cuando se trate de una actividad rutinaria. No debemos retirar equipos de protección, ignorar un derrame o manipular un equipo defectuoso simplemente porque estamos realizando un control de calidad. Los equipos utilizados deben encontrarse en condiciones adecuadas y, cuando corresponda, dentro de los períodos establecidos de calibración o verificación.

Los registros deben realizarse de manera clara y completa. Un registro incorrecto puede afectar la trazabilidad y la confiabilidad de los resultados.

Si se detecta una desviación, debemos informar y aplicar las acciones establecidas en lugar de ocultarla o corregirla informalmente.

El control de calidad busca identificar problemas antes de que afecten decisiones posteriores. Por ello, la información debe ser objetiva y confiable.

Mensaje final: Calidad y seguridad deben trabajar juntas. Realiza los controles de manera objetiva, registra las desviaciones y nunca sacrifiques la seguridad para obtener un resultado.

26 de septiembre del 2026 – Prevención de errores humanos

En el Laboratorio Metalúrgico, un error humano puede afectar la seguridad de las personas y también la confiabilidad de los resultados. Un error puede ocurrir durante la recepción, identificación, preparación, análisis, registro o entrega de una muestra.

Los errores pueden producirse por distracción, cansancio, exceso de confianza, presión de tiempo, falta de comunicación o por realizar una actividad diferente al procedimiento establecido.

Para prevenirlos debemos evitar trabajar de manera automática, incluso cuando una tarea sea conocida o se realice diariamente. Antes de comenzar debemos revisar qué muestra vamos a procesar, qué equipo utilizaremos y qué procedimiento corresponde.

La identificación de las muestras debe verificarse antes de cada etapa. No debemos asumir que una etiqueta o recipiente es correcto sin comprobarlo.

Durante los análisis debemos mantener el área ordenada y evitar tener varias muestras abiertas al mismo tiempo cuando exista riesgo de confusión.

También debemos verificar los datos antes de registrarlos. Un número mal colocado puede modificar completamente la interpretación de un resultado.

Si tenemos dudas sobre una actividad, debemos detenernos y consultar. Es preferible realizar una consulta antes de cometer un error que intentar corregir las consecuencias posteriormente.

La fatiga también aumenta la posibilidad de equivocarnos. Por eso debemos respetar los descansos y comunicar oportunamente cualquier condición que pueda afectar nuestra concentración.

Cuando cometamos un error o detectemos una desviación, debemos comunicarla. Ocultar un error puede generar consecuencias mayores y evitar que se implementen medidas preventivas.

Mensaje final: Todos podemos equivocarnos. La seguridad está en reconocer los factores que favorecen el error, verificar nuestro trabajo y comunicar oportunamente cualquier desviación.

27 de septiembre del 2026 – Trabajo bajo presión

En el laboratorio pueden presentarse momentos en los que se requiere procesar muestras con rapidez, entregar resultados o atender solicitudes urgentes. Trabajar bajo presión puede aumentar la posibilidad de cometer errores si dejamos de lado los controles establecidos.

La presión por terminar una actividad no debe llevarnos a omitir la identificación de una muestra, saltarnos un paso del procedimiento, utilizar un equipo en condiciones inadecuadas o dejar de utilizar los EPP correspondientes.

Cuando exista una actividad urgente debemos mantener la concentración y organizar las tareas de acuerdo con su prioridad.

Si recibimos varias solicitudes al mismo tiempo, es importante coordinar con el responsable para establecer qué actividades deben realizarse primero.

No debemos intentar acelerar un análisis modificando parámetros, reduciendo tiempos establecidos o realizando procedimientos que no estén autorizados.

La comunicación es fundamental cuando la carga de trabajo supera nuestra capacidad de atenderla de manera segura. Informar oportunamente permite reorganizar las actividades.

También debemos evitar trasladar la presión a nuestros compañeros mediante discusiones o instrucciones confusas. Una comunicación clara permite mantener el control del trabajo.

Si estamos cansados o distraídos, debemos reconocerlo y aplicar las medidas correspondientes antes de continuar una tarea crítica.

La productividad no significa hacer las cosas rápidamente sin control. Un resultado incorrecto puede generar más trabajo, repetir análisis y retrasar aún más las actividades.

Mensaje final: Trabajar bajo presión no significa trabajar sin seguridad. Mantén el procedimiento, prioriza correctamente y comunica cuando la presión pueda afectar la calidad o seguridad del trabajo.

28 de septiembre del 2026 – Comunicación en laboratorio

La comunicación en el Laboratorio Metalúrgico es fundamental para prevenir errores y mantener condiciones seguras. Una información incorrecta o incompleta puede ocasionar confusión de muestras, uso inadecuado de equipos o interpretación equivocada de resultados.

La comunicación debe ser clara, directa y oportuna. Cuando recibimos una muestra debemos asegurarnos de conocer su identificación, procedencia y análisis requerido.

Si existe alguna duda, debemos preguntar antes de continuar. No debemos asumir información que no conocemos.

Durante los cambios de turno, la información importante debe comunicarse correctamente, especialmente sobre equipos con problemas, muestras pendientes, resultados que requieren revisión o condiciones de seguridad.

También debemos informar cuando un equipo presenta una falla. No debemos dejar que el siguiente trabajador descubra por sí mismo que un equipo tiene una condición anormal.

Las instrucciones relacionadas con reactivos, muestras y procedimientos deben comunicarse de manera precisa.

Cuando demos una indicación importante, es recomendable verificar que la otra persona haya comprendido correctamente. Esto es especialmente importante cuando existe riesgo de confusión.

La comunicación también incluye reportar incidentes, derrames, errores, condiciones inseguras y cualquier situación que pueda afectar al personal o al proceso.

Debemos mantener un trato respetuoso incluso cuando exista presión de trabajo. Los gritos, discusiones o mensajes incompletos pueden aumentar la posibilidad de errores.

Mensaje final: Comunicar bien también es una medida de seguridad. Pregunta cuando tengas dudas, informa las condiciones anormales y verifica que la información importante haya sido comprendida.

29 de septiembre del 2026 – Cultura de precisión y seguridad

En un Laboratorio Metalúrgico de una Planta de Beneficio de Oro y Plata, la precisión y la seguridad deben formar parte de cada actividad. Un resultado confiable no depende solamente del equipo utilizado, sino también de la forma en que se recibe, prepara, analiza y registra una muestra.

La cultura de precisión significa trabajar cuidadosamente, verificar la información y respetar los procedimientos establecidos.

Antes de analizar una muestra debemos confirmar su identificación y asegurarnos de que corresponde al análisis solicitado.

Durante la preparación debemos evitar contaminación cruzada, pérdida de material o confusión entre muestras.

Los equipos deben encontrarse en condiciones adecuadas y utilizarse según sus procedimientos. Si un instrumento presenta una condición anormal, debemos comunicarla y evitar utilizarlo hasta determinar si es seguro.

La seguridad también forma parte de la precisión. Un trabajador distraído, apurado o expuesto innecesariamente a un peligro puede cometer errores que afecten el resultado.

Debemos mantener el orden en las mesas, almacenar correctamente los reactivos y limpiar los equipos según los procedimientos establecidos.

Los registros deben realizarse correctamente y sin alterar información para obtener un resultado esperado. Si existe una desviación, debe registrarse y comunicarse.

La precisión no significa trabajar lentamente, sino trabajar de manera controlada y sin omitir verificaciones importantes.

Mensaje final: En el laboratorio, precisión y seguridad van de la mano. Haz cada actividad correctamente, verifica antes de registrar y nunca sacrifiques la seguridad por obtener un resultado rápidamente.

30 de septiembre del 2026 – Evaluación mensual

La evaluación mensual permite revisar los principales conocimientos de seguridad tratados durante las charlas y verificar cuánto de lo aprendido estamos aplicando en nuestras actividades diarias.

Durante septiembre se abordaron temas relacionados con seguridad en equipos, manipulación de muestras, polvo mineral, ergonomía, fatiga visual, posturas de trabajo, centrífugas, hornos de mufla, crisoles calientes, limpieza, gestión y trazabilidad de muestras, control de calidad, prevención de errores humanos, trabajo bajo presión y comunicación.

La evaluación no debe verse únicamente como una prueba. También debe servir para identificar qué prácticas estamos realizando correctamente y cuáles necesitan mejorar.

Debemos preguntarnos si estamos verificando las condiciones de los equipos antes de utilizarlos, identificando correctamente las muestras, manteniendo el orden, utilizando los EPP establecidos y comunicando oportunamente las condiciones inseguras.

También debemos revisar si estamos aplicando correctamente los procedimientos durante la preparación y análisis de las muestras.

Si durante el mes ocurrió un incidente, error, desviación o condición insegura, debemos aprovecharlo como una oportunidad de aprendizaje.

Una cultura preventiva requiere que los conocimientos adquiridos durante las charlas se conviertan en hábitos. No sirve conocer un procedimiento si en la práctica decidimos ignorarlo.

La evaluación mensual también permite identificar temas que requieren reforzamiento y establecer oportunidades de mejora para el siguiente período.

Cada trabajador tiene responsabilidad en la seguridad y confiabilidad del laboratorio. Nuestras acciones influyen tanto en la protección de las personas como en la calidad de los resultados.

Mensaje final: La mejor evaluación es aplicar lo aprendido todos los días. Trabajemos con precisión, seguridad y responsabilidad, buscando mejorar continuamente nuestras actividades.